

Ciencia, en beneficio de las mayorías, señala Rosaura Ruiz

▲ La titular de la nueva Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación señala en entrevista que colaborará con universidades públicas y privadas, así como con centros de investigación. Foto Cristina Rodríguez
LAURA POY Y ALEXIA VILLASEÑOR / P 11



ENTREVISTA

ROSAURA RUIZ GUTIÉRREZ,
TITULAR DE LA SECIHTI

Es tiempo de hacer ciencia para los más vulnerables

Se generarán nuevos proyectos prioritarios para el actual gobierno, como el de autos eléctricos y la IA

La encargada de la primera secretaría del ramo sostiene que habrá una labor conjunta en educación superior para impulsar esa disciplina, además de que las universidades Rosario Castellanos y de la Salud se conviertan en instituciones nacionales; la primera lleva un modelo presencial y en línea que se puede replicar en otros lados, incluso lo quieren en Colombia

**LAURA POY Y
ALEXIA VILLASEÑOR**

En este gobierno “se busca hacer una ciencia, sí, con ideología, pero como la que reivindicamos desde la izquierda: preocuparse por las

mayorías, por los más vulnerables, atender los problemas de la mayor parte de la gente, evitar la discriminación y la desigualdad”, afirma la doctora Rosaura Ruiz Gutiérrez, titular de la recién creada Secretaría

de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación (Secihti).

En entrevista con *La Jornada*, asegura que habrá continuidad en programas estratégicos del sector creados el sexenio pasado, pero se



generarán nuevos proyectos prioritarios para la actual administración, entre ellos el desarrollo de semiconductores —componentes electrónicos— con tecnología mexicana, los autos eléctricos Olinia, impulso a la inteligencia artificial (IA), la construcción de satélites, la realización de estudios sobre el impacto del cambio climático en el océano Pacífico a fin de entender fenómenos naturales, como el huracán *Otis* y *John*, al igual que la prevención de enfermedades crónicas degenerativas como diabetes y obesidad.

En el campo de las humanidades, entre otros temas relevantes, anuncia una investigación sobre jornaleras agrícolas y trabajadoras de maquiladoras en el que se estudiarán las comunidades receptoras y expulsoras, las causas, sus condiciones de trabajo y las carencias que enfrentan.

Con la dependencia que nace, asegura, por el interés de la presidenta Claudia Sheinbaum Pardo, quien “le da este nivel de secretaría de Estado, se busca promover que la ciencia tenga también un papel de carácter político, en particular de las políticas públicas” para el bienestar de las mayorías, por lo que colaborará con todas las secretarías de Estado, las universidades, públicas y privadas, así como con los centros de investigación.

Consolidar las nuevas instituciones de enseñanza

La titular de la primera Secretaría de Ciencia en la historia del país, señala que en materia de educación superior habrá una labor conjunta con la de Educación Pública (SEP), pues la mayor parte de la investigación científica en México se hace en las universidades. “Por eso tenemos que trabajar de forma coordinada”.

Otra de las prioridades será la consolidación de las universidades Rosario Castellanos y de la Salud como instituciones nacionales.

En el caso de la primera, expone que se trata de un modelo híbrido o mixto que combina clases presenciales y en línea, por lo que puede replicarse a otros estados. “El modelo es exitoso y exportable”, pues la meta para 2030 es alcanzar una matrícula de 200 mil alumnos en todo el país.

Respecto a la segunda, que hoy cuenta con 3 mil alumnos, Ruiz Gutiérrez anuncia que en colaboración con el sector salud y universitario, se busca desarrollar un modelo de formación de médicos generales y

comunitarios para el país.

La ex directora de la Facultad de Ciencias y ex integrante de la Junta de Gobierno de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), reitera que seguirán adelante programas prioritarios como el Sistema Nacional de Posgrados y de becas, el apoyo a la investigación de ciencia básica, humanidades y tecnología por medio de convocatorias, el Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores y el Programa de Investigadores por México, pero habrá cambios en el sector.

El carácter ético

Enfatiza que en esta administración se fortalecerá el compromiso ético y la responsabilidad social de la ciencia. Prueba de eso, explica, es el desarrollo de los autos eléctricos Olinia, recientemente presentados por la Presidenta.

“Buscamos un beneficio no para los más ricos. No, eso no lo vamos a hacer, queremos que sea accesible para mucha gente. Por ejemplo, ella señalaba que estos autos eléctricos podrían remplazar a algunas motocicletas porque tienen una mejor protección.”

Reconoce que para mantener los bajos costos de estos vehículos eléctricos se deberá adquirir litio para la fabricación de las baterías, aunque si bien México cuenta con él, su extracción aún es compleja y costosa, pese a que uno de los centros de investigación de la Secihti ya cuenta con una patente para el proceso de separación del litio de la arcilla donde se encuentra.

—¿Habrá modificaciones a la Ley General en Materia de Humanidades, Ciencias, Tecnologías e Innovación?

—Se tiene que revisar, por que ahí se menciona al Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías y ahora somos una secretaría. Y naturalmente va a cambiar el enfoque de la propia ley.

—¿Cómo se trabajará en los programas estratégicos de la Secihti?

—Queremos coordinar a todas las instituciones para que la investigación no sea repetitiva ni redundante, que se pongan de acuerdo y que cada quien haga una parte compartiendo equipo. Esa también es mi función, relacionar y reunir a la gente que tiene temas comunes de diferentes instancias.

—¿Cómo proyectan consolidar a la Universidad Rosario Castellanos como nacional?

—Buscamos tener un mayor número de lugares en la educación superior, pero atendiendo las vocaciones de los jóvenes, porque a veces inventamos carreras nuevas que nadie quiere. Queremos que estén en la escuela, que estudien, pero también atender una matrícula más grande, y esto es más factible con las tecnologías modernas.

“Por eso decidimos hacer un plan (de estudios) que le llamamos mixto o híbrido, con clases presenciales, que son muy importantes para los jóvenes, pero también con formación en línea.

“Esta combinación ha sido muy favorable. Es un éxito muy importante en la Ciudad de México. Iniciamos con 5 mil alumnos y vamos a tener 60 mil. Lo vamos a seguir promoviendo en la ciudad, pero sí creemos que es exportable una educación combinada que te permite atender a una matrícula mayor. Incluso nos lo están pidiendo en Colombia para ayudar a desarrollarlo allá.”

—¿Cómo se van a definir qué carreras y en qué regiones?

—Va a depender de las vocaciones de las zonas. Por ejemplo, si es una región agrícola, pues habrá que poner una licenciatura que tenga que ver con el tema, ya sea para mejorar la producción agrícola o ganadera, o también impulsar el desarrollo tecnológico. Vamos a atender las vocaciones y las condiciones de cada estado. Es un modelo que se puede escalar. Las primeras sedes fuera de la Ciudad de México se instalarán en Tijuana, Baja California, y en Comitán, Chiapas.

Por lo que respecta a la Universidad de la Salud, reconoció que la demanda de médicos generales y especialistas es nacional, por lo que se busca crear un modelo de formación para todo el país.

“Nos estamos poniendo de acuerdo. Estamos trabajando con la UNAM, con el Instituto Politécnico Nacional, el Issste, con el Instituto Mexicano del Seguro Social, y ven nuestro programa con buenos ojos porque se creó con la idea de atender la problemática de salud general. La licenciatura va a ser para formar médicos generales, también de enfermería, que son los que más se requiere. Es algo que estamos revisando.”



En cuanto a la creación de la Red Ecos Nacional, que opera como un modelo de colaboración que integra proyectos conjuntos con un enfoque interinstitucional entre universidades y organismos públicos, señala que se dividió en seis regiones –noroeste, noreste, centro-occidente, zona metropolitana del valle de México, centro-sur y sur-sureste–, lo que permitirá fortalecer el trabajo conjunto de equipos de investigación y de uso de infraestructura científica.

“Es un modelo que creamos primero en la Ciudad de México, con el que logramos crear diversas redes, como la sismología y de cambio climático. A nivel nacional se están integrando todas las universidades públicas del país y algunas privadas, todos los centros de investigación de la Secihti, que son 26, y que cuentan con 180 sedes en todo el territorio.”

Ruiz Gutiérrez destaca que uno de los objetivos centrales es que el conocimiento científico, humanístico y tecnológico impacte en todos los niveles educativos. “Si se sabe más de historia, de ciencia, de tecnología, si se sabe más de cualquier área, se va avanzando, entonces eso nos toca también, promoverlo tanto a la SEP como a la Secihti, y en esa labor estamos”.

“

*Con los vehículos
Olinia no se
beneficia a los
ricos, se busca que
sean accesibles*





▲ Para la ex directora de la Facultad de Ciencias de la UNAM, quien encabeza la nueva dependencia, es importante dar a esa disciplina un carácter político para el bienestar de la mayoría.
Foto Cristina Rodríguez

